

GEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID 3 DE DICIEMBRE DE 1911

NÚM. 836



DOÑA PAZ EN EL RIF

GEDEÓN.—¡Caramba! ¿Usted por aquí?

DOÑA PAZ.—Sí, señor, Gedeón; vengo como todos los años por esta época, á pasar una corta temporada entre ustedes y de paso á echar un ojo á la sementera.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Calínez, compadecce en estos días á los pobres ministros.

—Gedeón, ¿acaso ya se van á abrir las Cortes?

—Quien piensa en ello, y menos Canalejas; digo que los compadeczas de todo corazón, porque sufren la tortura de innumerables comisiones

—Al contrario, amado Gedeón, de quienes debemos compadecernos es de los individuos que, poseídos del mayor entusiasmo, vienen desde las provincias fiados en que su pleito será atendido y solucionado en justicia. ¿Conoces algo más interesante que estos viajes?

—Inclinado me veo á decirte que razones bien, y con la experiencia á la vista, te digo que poco hay que poner en las buenas palabras de un ministro. Eso sí, leeras con frecuencia: "La comisión salió muy bien impresionada—como si fuera un disco—de los deseos de su excelencia, que se mostró dispuesto á hacer cuanto le fuera posible para satisfacer los anhelos de los manifestantes".

—Y para de contar. Las casas de huéspedes son las que salen gananciosas en estas andanzas y las que disfrutan la comisión.

—Y los cines y salones de variedades, que de noche todos los comisionados son pardos y siempre es bueno estrechar los lazos con las cupletistas para poderlas decir en otra parte, epatando á los amigos provincianos: "Yo la conozco á usted de Madrid, cuando estuvimos á ver á Barroso".

—Calínez, no adventures dudosos juicios, y ya que de comisiones hablamos, ahí tienes á Gasset, en la mayor orfandad hidráulica, que en una sola tarde recibió la visita de una comisión de Valencia, otra del ferrocarril de la Alpujarra y otra de los ingenieros industriales; á Rodríguez le tocaron dos, una de Valdepeñas y otra de Almería, y, además, los corchotaponeros le anuncian en doble pequeña el envío de varios comisionados, no se sabe si con el objeto de embotellarle.

—¡Caramba, Gedeón! Las comisiones ayudan mucho en la obra del Gobierno.

—¡Cómo que ofician de apuntadores de los ministros! Y, aun así, muchos no se enteran de las necesidades que han de auxiliar ni proveer.

—Gedeón, eres un estadista.

—No tanto como Romanones. Ahí tienes al verdadero y fundamental hombre de Gobierno, con un programa sin estrenar, sencillo y cómodo.

—¿Romanones tiene un programa?

—Calínez, ¿no oíste lo que dijo en el banquete á Canalejas, celebrado en el Hotel Ritz?

—Gedeón, mi admiración no llega á las 25 pesetas del cubierto.

—Pues bien, en ese ágape, el conde de Romanones, con una ingenuidad de sobremesa, vino á decir, poco más ó menos, que el Poder se había hecho para complacer, servir y colocar á los amigos á su gusto y satisfacción y no hacer eso era, sencillamente, no entender la política, crearse enemistades y, como conse-



cuencia, perder las elecciones. ¿Qué te parece?

—Lo que dices, un programa magnífico, antiparasitario, antibiliario y muy reconstituyente. Parafraseemos el anuncio: Romanones es la piedra de toque de la situación y Brocas todo un símbolo.

—Y, sin embargo, el espíritu de Maura protesta de esta especie de mondonguería política.

—¿La esfinge habló?

—Sí; no encontró mejor medio de atraer la atención de las gentes, que el de dirigir á Sánchez Guerra una carta con sello de alcance.

—Bien, pero una carta la escribe cualquiera.

—Sí, pero no tan en Novejarque como D. Antonio. Ahí está el *busilis* y el por qué de los comentarios, pues si para gobernar le bastó á Maura con el duplo de un voto, para escribir, él se entiende, y baila solo La Cierva.

—Bien, la cosa no me sorprende. Siempre fué D. Antonio confuso y enrevesado en la expresión escrita. ¡Qué admirable colaborador para el doctor Madrazo, querido Gedeón! ¡Qué *Nelis* tan admirable hubieran escrito! Pero explícame lo de mondonguería.

—Es el párrafo más substancioso de la carta y dice así: "El partido no es para nosotros mondonguería ni refectorio, ni aun amigable tertulia, donde trueca condescendencias el afecto personal. Y así nos sentimos tan juntos, congregados ó dispersos". ¿Cómo te sientes, Calínez?

—Déjame que me palpe el mondongo y en el refectorio te lo diré.

—¡Qué hombre! Huelga decirte que la carta fué acogida con una formidable ovación. Ossorio y Gallardo, que funciona como jefe provincial del maurismo zaragozano, después de leer la carta de D. Antonio añadió: "Diremos á nuestro jefe que su carta es importante, pero llega tarde".

—¡Caramba! Lo propio le ocurrió á él cuando era gobernador de Barcelona. ¡Lo que es la obsesión

—"Aquí hace mucho tiempo venimos dando pruebas de abnegación y desinterés..."

—¿Mucho tiempo?

—Sí, hombre, todo el que llevan en la oposición. ¿Te parece poca abnegación?

—¡Bah! Hay quien dice que allá para Enero...

—Sí, año nuevo, vida política nueva, es decir, que la mona de Pascua será el último número del programa canalejista.

—Vamos, cambio de mondonguería.

—Nuestro seráfico amigo el marqués del Vadillo, ya que no de tripicallero, se ha apresurado á aceptar la presidencia en un banquete de salchicheros. ¡Qué interesante aparecía y qué solemne el hombre, embutido, naturalmente, entre los dos salchicheros de mayor circulación!

—Bueno es que sepas que "claros ejemplos presenciarnos de que con mucha más eficacia que las ideas, homogéneas más ó menos imprevistas en la condición íntima de los sujetos, son las que congregan, arremolinan, conducen y aun despeñan á las colectividades."

—Pero, Gedeón, ¿qué jergonza es esa?

—¿Jergonza llamas á uno de los párrafos más brillantes de la carta de don Antonio Maura?

—Perdona; pero aquí sí que viene bien, la muletilla de don Antonio. ¿Esto está claro? Porque, la verdad, no se me alcanza la charada.

—De otro incidente se habla en los círculos políticos y similares.

—¿De qué se trata?

—Cuando lo sepas, no te va á llegar la colilla á los labios.

—Di.

—Pues se asegura que están como picadura al cuadrado y con las relaciones poco emboquilladas, el presidente de la Tabacalera, don José Echegaray, y el representante del Gobierno en aquella Compañía, Sr. Martínez Tudela. En el asunto intervienen amigos de uno y otro y se dice que el Gobierno tendrá que intervenir ó optar por el papel Job.

—Hay un remedio: obligarles á fumar una cajetilla de 45, y á ver quién se rinde antes.

—Pues mira, es un remedio.



VA DE CUENTO

La paz, con su acento,
la guerra disipa...

ESCUCHADME EL CUENTO
DE LA BUENA PIPA.

Desde ha muchos años,
durante el otoño,
los moros nos toman
el pelo y el moño.

Mas llegado el tiempo
de la sementera,

nos dicen con mimo:
"Cristianito, espera."

"Hagamos las paces
cual buenos amigos!...
¡Hagamos la siembra!...
¡Que nazcan los trigos!..."

"¡Basta de matarnos
con ciega bravura!...
¡La guerra es la muerte
de la agricultura!..."

"Para nuestros campos
nos faltan braceros;
devuélvenos pronto
nuestros prisioneros..."

"Si eso haces, cristiano,
de enemigos viles
te defenderemos
con nuestros fusiles..."

El moro, hoy contento
su amor te anticipa...
ESCUCHADME EL CUENTO
DE LA BUENA PIPA.

Como es medio tonto,
y es noble y humano,
todo lo pedido
concede el cristiano.

Tranquilos los moros
con la paz ya hecha,
trabajan y aguardan
próxima cosecha.

Siegan, en su día
la mies abrasada;
llenen sus costales
de trigo y cebada.

Después, con sus granos
acuden al zoco;
algunas pesetas
juntan poco á poco.

Gracias á la calma
de la paz bendita,
van poquito á poco
reuniendo *quita*.

Y cuando estos pocos
llegan á ser muchos,
¡á comprar fusiles!,
y ¡á comprar cartuchos!...

El morito hambriento
de todo se equipa...
ESCUCHADME EL CUENTO
DE LA BUENA PIPA

Apenas los moros
tienen municiones,
empiezan los tiros
y las agresiones.

Luchan los rifeños,
vomitando tacos;
todas las alturas
llénanse de *pacos*

Pelean con rabia,
ocultando el pecho...
¡Qué importa la guerra,
si el campo es barbecho!

No haya paz, ni tregua
en tierras ni aduares.
(Ya la pediremos
cuando llueva á mares.)

Con el dinerito
que la paz nos trajo,
á los españoles
daremos trabajo.

Mientras vuelve el tiempo
de la sementera,
¡á matar soldados
en campaña artera!...

Y con su armamento
nos abren la tripa...
Y... ASI SIGUE EL CUENTO
DE LA BUENA PIPA...



GEDEON, REPORTER

EN CASA DE ROMANONES

Admirado conde!

—¡Admirado Gedeón!

Estamos el uno frente al otro y sonreímos como dos camaradas que se adoran. Pues ya es sabido, y menester no necesita pruebas, que D. Alvaro Figueroa es el político más deliciosamente gedeónico de la raza latina.

—Hable usted, conde.

—Hable usted, Gedeón.

Dudamos por dónde comenzar. Así ocurre cuando las imaginaciones, las inteligencias coinciden en todos puntos y aspectos. Romanones y yo somos dos temperamentos hermanos. Nuestros corazones, nuestros apetitos palpitan simultáneos. Hasta en la cara, hasta en la ropa somos afines. Podríamos vivir juntos medio siglo y jamás chocarían nuestros gustos y maneras de ser. Podríamos cambiar los cargos. Yo podría meterme dentro de su chaquet, y podría, sin detrimento de la vida parlamentaria, presidir una sesión del Congreso.

La gente se reiría también mucho. No tengo la vanidad imperdonable de creer que reiría más. Y Romanones podría calzarse mis polainas, requerir mi bastón de nudos, anudarse mi corbata encantadora y hacerse pasar por mí. No tengo la presunción de suponerme insubstituible. Y menos por tan donosa figura y tan deliciosa intelectualidad.

A mí, por ejemplo, me hacen los artículos unos alegres muchachos, á los cuales usurpo ingenio y firma. A él, claro que por razones de tiempo y espacio, le descubre las ruinas de Themes el señor Sentenach. Yo digo frases cómicas de una desenvoltura extraordinaria. El dice, con gedeónico, dulce candor, que "desde el Poder, repartiendo dádivas, se hace partido y se crea fuerza". Sólo nuestro antepasado Perogrullo, cierto Sr. Frescales, fenecido ya, y este servidor de ustedes, seríamos capaces de afirmar cosa tan rotunda. Y en fin, si Romanones ha subido, sin duda por el encanto de su escultura personal, ya que otras no se ha complacido en urdir, á la Real Academia de Bellas Artes, yo aliento la esperanza fundadísima de ser académico algún día

y de retratarme con Romanones, para legar á nuestra descendencia la consagración plástica de una suprema, excelsa maravilla.

—Pero, diga usted, Gedeón.

—Pero, diga usted, conde.

—Diré, sí, jocundo amigo. Diré cuanto quiera. Ya sabe usted que si á Canalejas le gusta charlar, tampoco mi lengua está disecada. Sirve...

—No lo diga usted. Cállese por sabido. Sirve para derruir situaciones y crearle un conflicto al más pintado

—¿Lo dice usted por Canalejas?

—Soy respetuoso con las canas. Lo decía en general. Y á propósito, ¿qué hay de conjuras, de zancadillas?

—Nada, querido Gedeón. La política se va poniendo insufrible. Dentro de poco hará falta hasta ser una persona seria para meterse á político. Y entonces será cosa de emigrar. Yo no comprendo ciertas cosas... No hay alientos, redaños.

—Ni nada que se le parezca, conde.

—Nada, querido Gedeón. Llevamos dos años y pico luchando con ese Canalejas. Y sigue pegado como una ostra, firme, inabordable, en el Poder. ¡Y cuidado si somos algunos los que deseamos verle ahuecar el ala! Montero, Moret, Weyler, García Prieto, yo...

—¿También García Prieto?

—Lo aborrece. ¿No sabe usted la última frase de Canalejas?

—No.

—Pues óigala, y dígame si no es para estereotiparla. Estuvo en casa de Canalejas un embajador, no diré cuál. Y en el momento de despedirse, le dijo:

—Le dejo á usted, señor presidente, porque tengo que visitar á Alhucemas.

—¿A Alhucemas?—preguntó Canalejas, pálido, convulso—. ¿Pero sabe usted lo que hace? ¿Ha recibido usted orden de su Gobierno? ¿No ha medido usted el alcance de tal determinación? Se trata de una excursión á los territorios de nuestra influencia en Marruecos.

El embajador se echó á reir.

—Si me refiero al ministro de Estado, señor presidente.

Y entonces, Canalejas rió también.

Y acabó, dándole á su interlocutor una palmadita:

—Perdone usted. Alhucemas, ¡claro! Pero como me lo dijo usted tan serio... Parecía que hablaba usted de Tamames...

—¿Ese don José! ¡Ese pícaro don José!

—Bueno, pues á pesar de los odios que todo esto incuba, no hay manera de quitarle la breva de la boca.

—Usted ya le tiró un *rentoy* formidable aquella noche del banquete...

—Sí, le puse la pierna. Y caerá. Ya sabe usted que pierna de cojo...

—No sea usted modesto, conde. No es por ese defecto. Es que su pierna de usted es terrible. Así como hay quien tiene el talento en la cabeza...

—No me ruborice usted. Yo no tengo talento en ninguna parte.

—Y, sin embargo, será usted presidente del Consejo.

—Y le nombraré á usted ministro de la Gobernación.

—Hace usted honor á su historia política. Jamás encontrará, ni buscado con un candil, un escudero tan adecuado. ¡Ah!, entre paréntesis... Esa unión de los liberales contra la jauría... Esa unión

para salvar á España frente á los conflictos reinantes... Todo eso...

—Música, Gedeón. Es muy fácil hablar de unión cuando se manda. Unión de colmillos afuera. Unidos, sí, pero todos contra él.

—Habla usted admirablemente, conde.

—Usted me comprende á maravilla, Gedeón.

—¡Choque usted!

—¡Choco!

—¡Frescura y osadía!

—¡Osadía y frescura!

Me despedí. El conde me acompañó hasta la puerta con el ritmo de su andar.

Al salir brotó en mi corazón un gran orgullo. ¡Bendito el país maravilloso en que un futuro jefe de Gobierno y Gedeón pueden hablar al mismo nivel, sin enviarse ni aborrecerse, frotándose las manos como dos compañeros!



Bien dicen que el hombre propone y luego... ¡Qué demontre!

Tenía Gedeón todo dispuesto y arregladito para desahogarse todo lo más morosamente posible en esta sección, y ha venido una inesperada epístola á ponerlo todo patas arriba. Porque baza mayor quita menor, donde hay patrón no manda marinero, y *a tout seigneur, tout honneur*, que dijo *l'autre*.

Quizá al lector le parezca á primera vista, que una carta que se recibe no es una cosa del otro mundo; pero, con su permiso, tenemos que rebatir su opinión equivocada, porque la carta es del otro mundo precisamente.

Pero no adelantemos demasiado los acontecimientos y digamos ante todo lo que no vamos á decir.

No podemos decir nada, por las razones apuntadas, que se disparan solas, del *Paraguas del abuelo*, obra de nuestros antiguos amigos gedeónicos Perrín y Palacios, que no es del género grande ni propiamente del chico, sino de ese otro que se relaciona con los géneros de punto, por la influencia que en él tienen las mallas. Quede, pues, en el misterio, así el argumento, que se vende aparte en los entreactos, como el decorado de Muriel, la música de Barrera y Luna, los trajes, bailes, *couplets* y hasta la *mandanga* que canta la Ursula, que no es para cantada ni bailada en las ursulinas, después de todo.

Tampoco podemos hoy hablar ni una sola palabra de *La Familia Real*, de Martínez Sierra, ni siquiera para aclarar que se trata de la del rajah de la India que se llevó á su tierra una bailarina española, y muchísimo menos para advertir que el segundo acto le quita á uno las ganas de ir á la India, ni siquiera en clase de bailarina coronada, por lo aburrido que es aquel país. Gedeón no visitaría la India ni con música de Jiménez y Calleja.

Con verdadera pena dejamos también de ocuparnos en un asunto filosófico-sociológico-crematístico sobre los perjuicios de tener dinero, á propósito del drama del doctor Madrazo, *Nelis*. Porque si el autor del drama no tuviera dinero, no hubiera sido empresario del teatro Español,

y si no hubiera sido empresario, no hubiera estrenado su drama, y si no le hubiera estrenado, nadie se hubiera enterado de que es bastante malo para unos y superior á los de Ibsen para *Miquis*, cosas ambas muy de lamentar.

¡Qué le vamos á hacer! Otra vez será. Perdonen los interesados si por la fuerza de las circunstancias nos tenemos que abstener de molestarlos y tengan en cuenta para otorgarnos su indulgencia que el lector no nos perdonaría que por tratar de las citadas cosas dejáramos de insertar la carta que del otro mundo hemos recibido, y que copiada á la letra dice así:

“Del Limbo, á 29 de Noviembre de 1911.

“Sr. D. Gedeón Moreno.

“Muy señor mío y dueño: Aquí me tiene usted desde hace ciento treinta y dos años, sin pena ni gloria, hasta ayer, que tuve la primera alegría de mi vida, así terrena como de ultratumba. Yo soy, para servir á Dios y á usted, el propio D. Luciano Francisco Comella, que lo habrá usted oído nombrar, aunque no para bien, pues desde que el mamarracho de Moratín dió en meterse conmigo y corromperme las oraciones y las obras dramáticas, no ha quedado crítico, historiador ni tratadista de literatura que no me haya escogido para modelo de malos escritores, hasta el punto de afirmar Gil y Zárate que yo era “el prototipo de los poetas menguados y faltos de sentido común”. Fortuna mía ha sido que se me destinase á este lugar sin pena, porque si no, hubiera pasado aquí la pena negra al verme tratado de esta suerte, ó por mejor decir, de esta desgracia, después de haberme pasado la vida escribiendo más de cien obras por el módico estipendio de unos pocos maravedises mal contados y peor pagados que me produjeron. Pero todo llega, y he aquí que viene la era de la justicia hasta para mí, que sólo alcancé la era del Mico. En el primer martes histórico del teatro Español se ha colocado mi *Cromwell* á la altura de las comedias de Moratín y los sainetes de D. Ramón de la Cruz. Bien venidos sean los martes históricos, si son para eso.

“Y no vea usted, señor de Gedeón, en estas palabras un desahogo egoísta, pues hablo además por espíritu de clase. Aquí tengo á mi lado al no menos famoso pintor Orbaneja, que tenía que poner debajo de sus obras: “Este es un gallo”, y con él están á mi lado el notable orador sagrado Fray Gerundio de Campazas y el fundador, director y redactor único de aquel periódico notable: *Lira y aprieto de sonsonete y clarinete en desconcierto. La melodía del pistón y acordeón con armonía*”, título hasta hoy insuperable, y en el género dramático tengo á mi diestra á Pascual y Torres, el autor de *A la mar*, que dijo:

“Desde el balcón distingo que mañana es domingo.”

.....

“El vizconde del Arco.

¡Qué brioso corcel!”

“Todos ellos confían, en vista de mi rehabilitación, en que la suya no se hará esperar en el país de los precedentes.

“Transmita, mi noble amigo, mi gratitud más profunda á la empresa, dirección y compañía del Español, que me han proporcionado este triunfo póstumo, y

mande... los derechos de representación á este humilde criado de usted, q. l. b. l. m. Luciano Francisco Comella.”



TODAS SE CASAN!

En proporción al número de habitantes, Siam es el país donde hay menos mujeres solteras—lo que advertimos, don Juan, por si queréis asistir—, y la razón de ello es sencillísima: el matrimonio es en muchos casos consecuencia directa de las penas aplicadas por los tribunales á los que infringen las leyes.

Al llegar á cierta edad, toda mujer que desee casarse y no haya quien se acerque á su puerta, ni siquiera la proponga una locura, puede inscribirse en la lista de “solteras reales”, y el Rey se encarga de proporcionarla un esposo decentito, del modo que vamos á explicar.

A los siameses que cometen algún delito se les condena á una multa ó al encarcelamiento, y además se les obliga al trabajo forzado de casarse con una de las solteras del guardarropa del Monarca.

Si la falta cometida es leve, el culpable tiene el derecho de elegir, como en un baratillo, la que más le guste y convenga; pero si es grave, tiene que apenar con la más fea y vieja del muestrario, única manera de poder endosarla.

En este negocio no se admiten corretores, ni mucho menos substitutiones, como en el servicio militar.

En Siam, al que el rey se la da, ha de cargar con ella sin la menor protesta.

Y como, de una parte, los siameses distan mucho de ser unos virtuosos ciudadanos, por lo que el número de los condenados á trabajos forzados matrimoniales es bastante crecido todos los años, y de otra, las solteras siamesas son poco escrupulosas para la elección de marido, pues por no despreciar toman el primero que las acomodan, se celebran anualmente una porción de bodas que es de suponer cómo acaban al poco tiempo.

LA VIUDA POR EL ASTA

En el Congo, cuando el marido dobla, la viuda se dirige á una cómoda y saca una bandera que iza sobre un asta colocada en la puerta del domicilio.

Los congolenses ó los forasteros que pasan por allí y se fijan en el asta, ya saben á qué atenerse; vamos, que se trata de un marido menos, y procuran si les conviene ponerse al habla con la viuda.

Mientras la bandera permanece intacta, está prohibido á la mujer contraer nuevas nupcias.

Pero muchas veces sucede que, la misma noche en que ha muerto el esposo, un violento huracán hace polvo la banderita.

Y en cuanto amanece, hay cola á la puerta de la viuda y la mar de candidatos dispuestos á cargar con el asta.

Y lo gracioso es que todas se casan, sin que intervenga para nada el acreditado don Felipe.





UN REGALITO

¡Vaya un besuguito que me han preparado para estas Pascuas!

Habrás de saber, buen Sánchez Guerra, "que la distancia no nos ausenta; que así el templo donde la abnegación deposita sus ofrendas se diferencia de la lonja donde van á traficar los intereses, y donde quiera que nos hallamos, amigo Sánchez, sentimos la presencia de la patria, señora á quien juntos servimos con la fraternidad del solo amor que en lo humano ni separa ni excluye."

(Carta de Maura á Sánchez Guerra.)



LA ULTIMA SALIDA DE MAURA

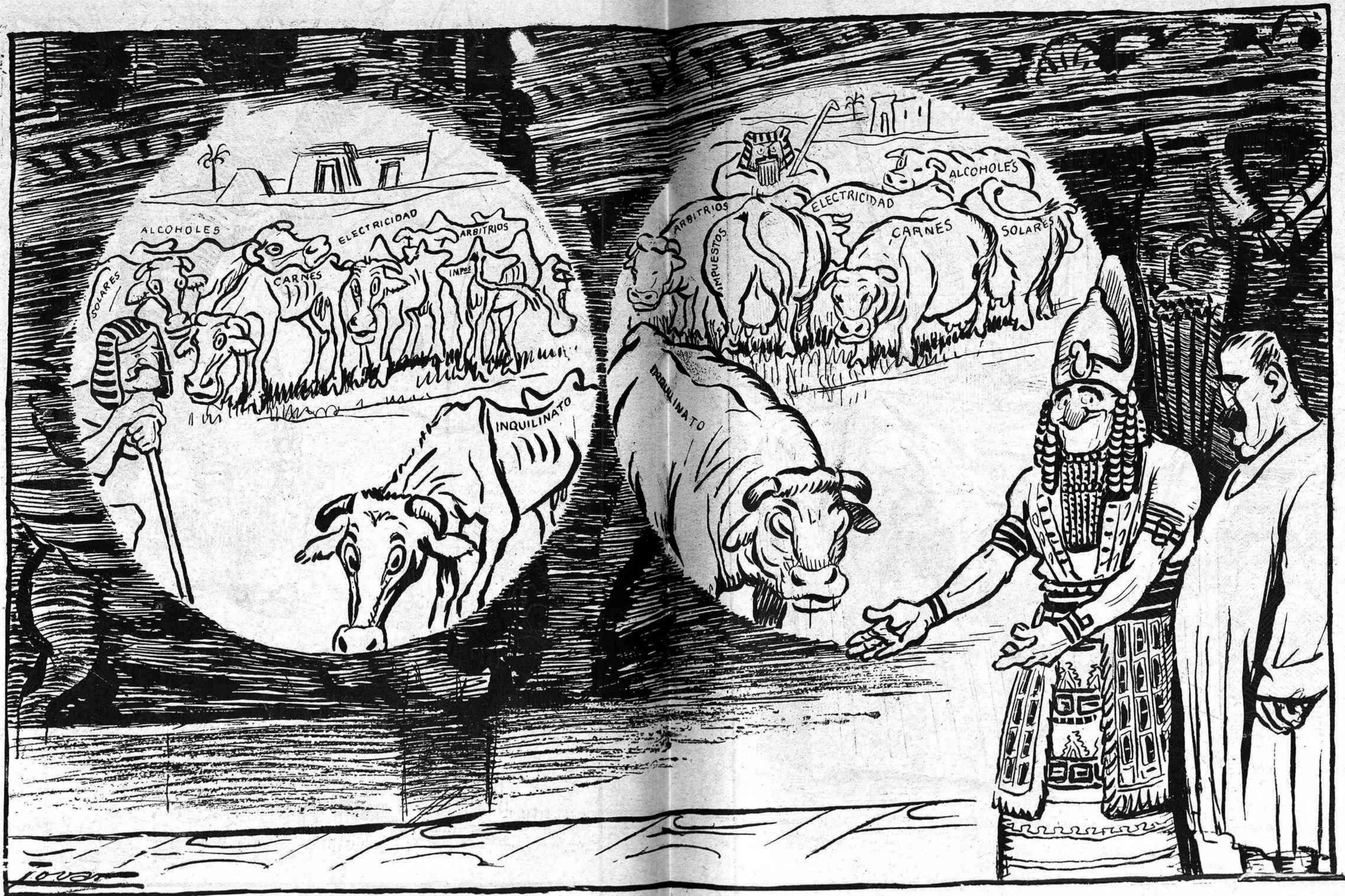
De las razones que mediaron entre el caballero del Triste Maurismo y su escudero Sánchez Panza.

CEDEÓN



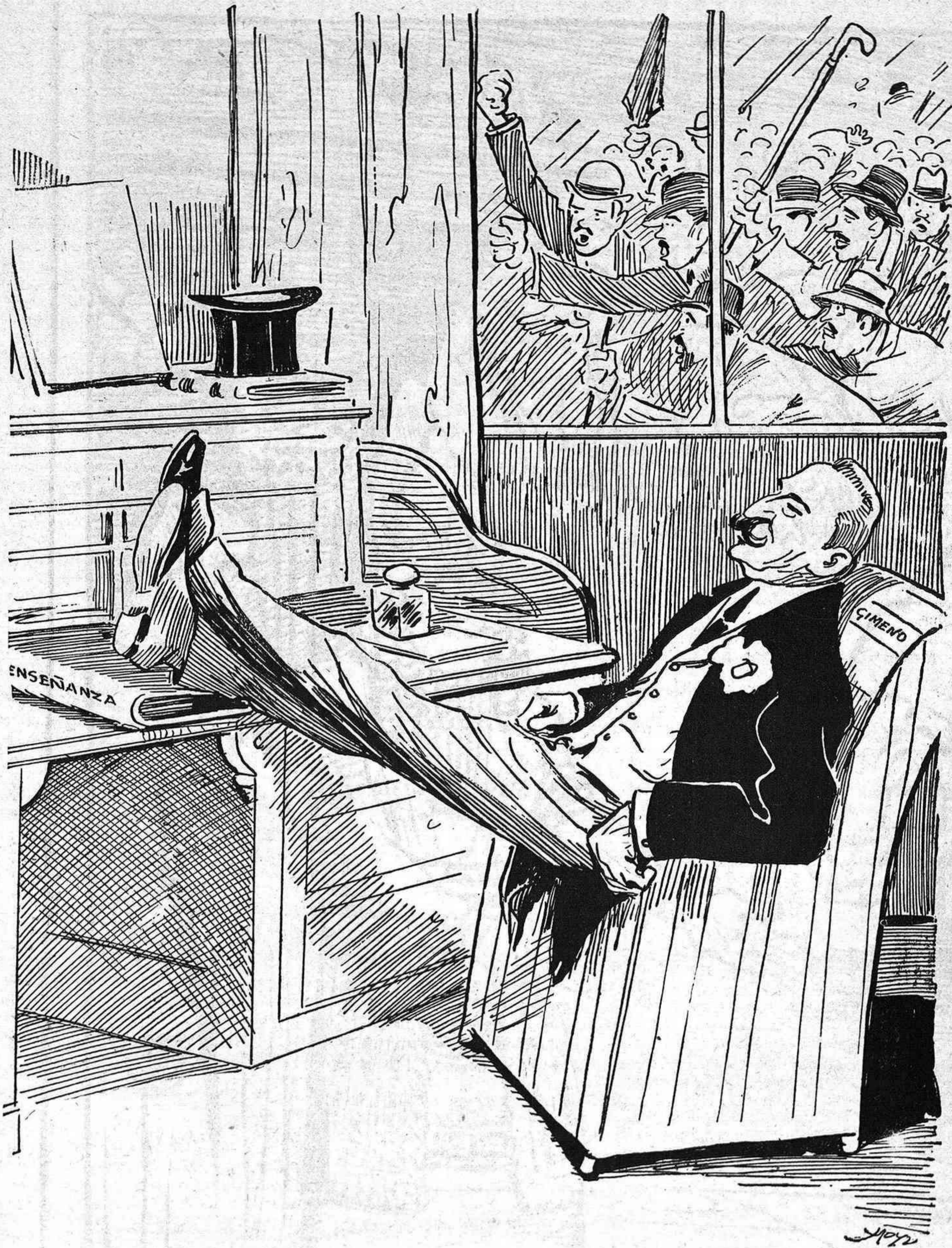
EN PELIGRO DE MUERTE

Por-la-señal—de la Santa-Cruz (de-Mu-dela)—de-nuestros ene-migos—líbranos-Se-ñor...



LOS SUEÑOS FARAONICOS

RAMSÉS GEDDEÓN —¿En qué quedamos, querido D. José? ¿Fue el conde, fué Franco el que acertó en el sueño?
CANALEJAS.—Somos ricos y prósperos. Juzga por el banquete que me dieron á veinticinco pesetas cubierto.



LA ALGARADA ESCOLAR

Mientras los estudiantes huelgan, el ministro trabaja y discurre nuevos planes de enseñanza.

PO
Lig
g
n
c
d
L
con
teri
tele
D
dan
may
v d
aue
L
ro
V
ca,
E
dia
la t
(V
E
poc
del
tran
E
en
tran
¿
baj
exis
can
L
fa;
me
sug
E
sug
I
la p
Gol
má
E
suj
lun
i
ser
tico
los
do
obe
pra
sien
vac
I
con
call
Vil
I
Cie
fac
gas
S
nat
los
cen
arte
I
ton
exl
leia
san
-
roj

POR EL MUNDO DE LA MAGIA

Ligeras consideraciones.—Telepatía y sugestión.—Brujos y brujas.—La adivinación del pensamiento.—Gedeón escéptico.—Prueba decisiva.—Fracaso de la doble vista.—Apoteosis triunfal.

La moda, esa tirana cruel de las sociedades modernas, ha puesto sobre el consabido tapete de la actualidad, los misteriosos fenómenos de la magia y de la telepatía.

Desde hace unas cuantas semanas andamos locos los madrileños discutiendo la mayor ó menor posibilidad de transmitir á distancia (con ó sin patente pagada) nuestros pensamientos.

Las ciencias ocultas adquieren de nuevo su antigua preponderancia.

Vuelven á interesarnos la magia blanca, la magia negra y la magia á cuadritos.

El hechicero vuelve á ser el hombre del día; el mago torna á nuestros salones y la bruja vuelve á presentarse en escena. (Véase el cartel de Eslava).

Pasó la época escéptica. Hasta hace poco tiempo era de buen tono sonreirse del fenómeno telepático y del *medium* transmisor.

Hoy no hay más *re-medium* que creer en los científicos casos de adivinación y transmisión del pensamiento.

¿Qué espectador dudará, viendo trabajar á Medrano y Thuillier, que aún existen, ¡ay!, hombres hechiceros y encantadores?...

La magia vuelve; el espiritismo triunfa; el pensamiento puede adivinarse por medio del sueño hipnótico y gracias á la sugestión.

En la actualidad todo es posible, por sugestión, excepto la caída de Canalejas.

Don José, que debía estar ya fuera de la presidencia por *su-gestión* al frente del Gobierno, sigue tan fresco en su butaca mágica.

Es posible, muy posible, imponer á un sujeto y á una colectividad débil, la voluntad de otro más fuerte que él.

¡Ved lo que ha hecho el partido conservador con el mal llamado democrático! Aprovechándose de la debilidad de los liberales, los reaccionarios han dormido á Canalejas, y ¡ahí le tienen ustedes obedeciendo la voluntad de los neos y practicando los pensamientos que fueron siempre esencia del programa conservador!

La telepatía política es tan posible como la otra. Una cosa pensada en la calle de la Lealtad, llega por misteriosos hilos ocultos á la calle de las Huertas.

Barroso adivina el pensamiento á La Cierva. Luque practica la *doble vista* con facilidad suma. (Y el que lo dude que rebase su definitivo viaje á Melilla).

Sin embargo, Gedeón (incrédulo por naturaleza), ha desconfiado siempre de los adivinadores y adivinadoras que hacen objeto de exhibición y de lucro las artes ocultas.

Por eso al saber que en uno de los salones de espectáculos, de esta Corte, se exhibía una adivinadora que acertaba y leía á distancia los más recónditos pensamientos, se dijo:

—¡Vamos allá!—añadiendo por lo bajo—. Yo la someteré á una prueba de-

cisiva. Si me acierta esto que aquí llevo me entregaré á la evidencia.

Y uniendo la acción á la palabra, como dicen los novelistas cursis, metióse en un bolsillo un sobre cerrado, metióse en un coche (también cerrado) y metióse en el teatrillo con la intención de un miura, dispuesto á coger en un renuncio á la adivinadora.

Cuando llegó á ésta el turno en el programa, y el profesor, que la servía de *medium*, se dirigía al público, nuestro amigo encaramóse en su butaca y mostró en alto el misterioso envoltorio.

—¿Señora?—dijo el *medium*.

—Sí, señor.—respondió la adivinadora.

—¿Qué tiene este caballero en la mano?...

—Un papel.

—Bien. ¿Y qué ve usted en el papel?

—Unas letras.

Gedeón, asombrado, seguía el experimento con cierta sonrisa escéptica.

—Vamos á ver—repitió el profesor—.

¿Y qué dicen esas letras?...

La adivinadora guardó silencio. Al cabo de unos segundos volvió á interrogarla el que servía de intermediario en la experiencia.

—Vamos, fijese usted bien. ¿Qué quieren decir esas letras que usted ve dentro del sobre?

—No quieren decir nada. No entiendo una palabra de lo que veo en el papel interior al sobre...

El público comenzó á impacientarse; algunos pollitos de la primera fila empezaron á patear: el profesor, rojo de ira ante la satisfecha actitud de Gedeón, vió fracasado el experimento de doble vista y como último recurso, preguntó amablemente á la adivinadora:

—¿Pero no puede usted decirnos qué clase de papel es ese?...

—Es una carta.

—¡Ah! ¿Una carta? Y ¿podría usted decir de quien es esa carta?... Vamos á ver.

—Sí, señor. Es una carta de Maura.

—¿De Maura?

—Sí, señor. Y dirigida á los conservadores de Zaragoza...

Una gran salva de aplausos interrumpió la frase de la hipnotizada.

Gedeón creyó morir allí mismo. El fenómeno era cierto. Lo que llevaba dentro del sobre cerrado era la última epístola de D. Antonio á Sánchez Guerra. Y ¡claro!... ¡Cualquiera era capaz de adivinar lo que aquellos renglones querían decir!... ¿Cómo averiguar el pensamiento de un escrito que carece de pensamiento?...

Nuestro amigo estrechó la mano del *medium* y los adivinadores se retiraron en medio de una apoteosis triunfal.

Las artes mágicas, las ciencias ocultas, habían dicho la verdad.

Por eso hicimos el propósito de escribir la presente información á propósito del mundo de la magia y hemos cumplido nuestra palabra.

¡Ojalá la cumplieran del mismo modo los gobernantes actuales!

Pero, ¡sí, sí! ¡Cualquiera les adivina el pensamiento á los brujos de la telepatía democrática!

APROVECHEMONOS

Coincidiendo con la época clásica de las castañas y las castañeras, cruza hoy los ámbitos de Europa la autorizada voz de madama de Thebes, la profetisa incomparable de la culta Francia, dicho sea sea sin agraviar á *madame de la Pilonque*.

Sus declaraciones, que en estos momentos hacen gemir á las Prensas, harán gemir también á todo bicho viviente á medida que se vayan conociendo. Porque madama de Thebes, á fuer de profetisa de verdad, tiene la condición característica de todos los que profetizaron en el mundo. Ya se habrán ustedes fijado: para una pobre gitana que le pronostique á uno que va á ser arzobispo de Toledo ó que le va á querer con fatigas una rubia, hay mil que le anuncian cosas capaces de poner los pelos de punta á Navarro Reverter.

Madama de Thebes no se anda con chiquitas ni profetiza á muchos años fecha, como esos otros pobres científicos que nos anuncian el fin del mundo para dentro de unos miles de años. Esas profecías no hacen el menor efecto en los espíritus fuertes, que presumen, muy racionalmente, que no han de vivir para entonces y se encogen de hombros y sonrien estóicamente, diciendo: "Si tan largo me lo fías..."

La moderna sibila no los fía largo, sino bien corto, pues sus vaticinios empezarán á cumplirse dentro de un mes y, por lo tanto, poco ha de vivir el que no los vea.

Mal año para los profetas mayores y menores, desde Samuel á Joely; peor año todavía, para nosotros los vivientes, el de 1912 que se nos viene encima.

Lo primero que nos anuncia la adivina se refiere á la temperatura, que será desagradable. ¿Quién habrá que pueda recibir esta noticia con indiferencia? ¿Quién no se estremece al considerar que el año próximo venidero va á ser desagradable en sus cuatro estaciones? Acostumbrados como estamos á estos inviernos apacibles, á estas primaveras plácidas, á estos veranos frescos y á estos otoños placenteros, ¿cómo nos vamos á resignar á tener en el año entrante frío en invierno y en primavera, calor en verano y lluvias en otoño? Anuncia, además, fuego y sangre, y Gedeón si ha de ser franco, ha de confesar que esto es lo que menos le intimida de todo lo profetizado; porque si el invierno ha de ser crudo no vendrá del todo mal que tengamos fuego, y la seguridad de tener sangre es una consoladora esperanza contra la anemia.

Después de esta profecía á sangre y fuego, nos habla de traiciones, atentados, epidemias, inundaciones y una guerra internacional. Esta profecía puede cantarse con música de *La bruja*:

"Todo está igual parece que fué ayer",

porque de todas esas cosas hemos tenido ya en los años anteriores.

Pero la profetisa parisina no se limita á estas generalidades, sino que se encara con las potencias y las va diciendo en concreto esto, lo otro y lo de más allá. Al Kaiser le dice que sus días están conta-



dos y como las profecias se refieren al año entrante, no es difícil sacar esta cuenta, pues no han de pasar de trescientos sesenta y cinco á lo sumo. Después advierte que no se refiere á los de su vida, sino á los de su reino, lo cual es siempre un consuelo para el interesado, y asegura que al desaparecer el Kaiser todo cambiará en aquel imperio. ¡Naturalmente! Sobre todo el imperio del Emperador. Así me gustan á mí las profetisas lógicas.

También augura á Inglaterra un triste destino. Gedeón siempre ha creído que el destino más triste es el de empleado en una funeraria. ¿Pero cual será el destino triste de la Gran Bretaña? Consolemos *a priori* á nuestra amiga Albión con las palabras del personaje de *La calandria*: "Señora, por triste que sea el destino, es mucho más triste la cesantía".

Con España también se mete y también se saca. Nos profetiza un complot. ¿Un complot? ¿Un complot en España? Porque lo dice madama de Thebes la creemos. Habla también de combates. ¿Combates nosotros, madama? Y afirma que la Monarquía quedará á salvo. Esta noticia es sin duda para la conjunción, que puede que la reciba con una interjección.

No especifica más el telégrafo, con su terrible laconismo, de los otros augurios de madama y es de sentir, porque á juzgar por los precedentes deben de ser sumamente interesantes.

Gedeón, que en sus ratos de ocio suele ejercitarse en el *sport* de la profecía para andar por casa, no sabe si atreverse á adicionar los vaticinios anteriores con algunos de su cosecha. Porque ustedes dirán lo que quieran, pero á Gedeón no le cabe la menor duda de que en el año entrante se hablará de suprimir la mendicidad callejera y de avivar las obras de la Gran Vía; se pensará en arreglar el pavimento de la coronada villa, tendremos alguno que otro mitin y alguno que otro banquete, se creará algún impuesto nuevo, el abono de los toros se cubrirá con *superávit*, Mestre y Martínez organizarán sus trenes botijos y el doctor Madrazo estrenará su dramita en el Español.

Y sino al tiempo. Con que aprovechemos este mesecito que nos queda de buena vida antes de la llegada del año terrible.



EL MITIN DEL SONAJERO

Compañeros: Ha llegado la hora de nuestra emancipación *biberoniana*. Las amas de cría son insoportables. Pedimos la libre chichonera como suprema aspiración de nuestros pequeños ideales.

¿No se reúnen en Congreso esta semana nuestros terribles administradores del aceite de ricino?

¿No celebran sus asambleas los escolares, los que más tarde han de prolongarnos las orejas para enseñarnos el abecé?

¿No se reúnen los inquilinos, los obreros—si les deja Canalejas—, las criadas de servir y hasta las inservibles? ¿No ejercen el libérrimo derecho de asociación todos los bichos vivientes?

"Pues nosotros, queridos camaradas, no hemos de ser menos bichos que los restantes seres de la creación y os convocamos á una asamblea, que se celebrará en *La Gota de Leche* el día menos pensado y á la hora que nos deje libre la dulce ocupación de la lactancia.—*Varios bebés.*"

Efectivamente; nuestros bebés acudieron á la asamblea como personas mayores; los unos, en brazos de sus amas; los otros, en lindísimos cochecitos, empujados, no tirados, por enjutas *nurses*; muchos, haciendo pinitos, como los hijos de los ministros, y casi todos á gatas, porque á la mayoría de los bebés les sucede como á la mayoría de los mortales: que no tenemos coche más que cuando vamos á un entierro.

Ocupó la presidencia un hermoso y robusto vástago, futuro diputado ministerial, y después de agitar el sonajero para que enmudeciesen los oyentes, explicó el objeto de la reunión:

Una vocecita:

—*Pío la palabra.*

Otra vocecita:

—*Yo tero chocolate.*

El presidente, agitando el sonajero:

—*¡Que se calle ese rorro!*

Un chiquitín, muy travieso, comenzó á imitar el ronquido de la tos ferina y la niñera tuvo que sacarlo del salón en brazos y entre las protestas de los oyentes sensatos.

En la discusión intervino Manolito Cabezota, cuya asombrosa precocidad es de todos bien conocida.

Se declaró partidario de la harina lacteada, á condición de que se suministre á cada párvulo diariamente medio kilo de bombones.

Las ovaciones á Cabezota fueron delirantes al oír la proposición de los bombones.

El entusiasmo de los reunidos estalló en un toca-manetas frenético, y se dieron vivas á Matías López, á la Azucarera y á la miel de la Alcarria.

Una *nutrida* comisión de asambleistas nos ha visitado para entregarnos copia de las conclusiones votadas por *una nimiedad*, según nos dijo al entregarnos el escrito el secretario del Congreso, pariente próximo de Pulgarcillo.

Con mucho gusto las reproducimos.

Primera. Pedir á los Poderes públicos la desaparición absoluta de los andadores.

Segunda. Recabar el auxilio de la Prensa extranjera contra el militarismo sin graduación que asedia á las niñeras. Recurrir á la Prensa del extranjero por seguir la corriente.

Tercera. Celebrar el próximo Congreso en Liliput ó en Babia, si para entonces no reside en esta población *papá* Canalejas.

Ahora, lectores, no sabemos qué Congreso nos espera ó cuál será la Asamblea más próxima á celebrarse en esta villa y corte de la verborrea nacional.



...y armas al hombro

Una comisión de taberneros del extraradio ha visitado al subsecretario de la Gobernación, solicitando que se permita en sus establecimientos jugar al dominó.

Navarro Reverter les contestó que... ¡capicúa!

¡Naturalmente!

El dominó es un juego muy peleón.

Y para peleón, bastante tienen con el tinto.

Y ya que no á tintas, ¡qué demonio! por lo menos que cierren á blancas.

Se ha dicho que al regreso de S. M. de la cacería de Mudela, será firmada la nueva combinación de gobernadores.

Todo es uno y lo mismo, que dijo el otro.

Después de un ojeo de liebres, no va mal un ojeo de gobernadores.

Queda abierta la veda, en el ministerio de la Gobernación, para toda la Península.

Los Sres. Canalejas y Romanones, en una conferencia que celebraron el otro día, trataron de la misión que pueda llevar al Vaticano el nuevo embajador cerca de Su Santidad.

Parece que sobre este asunto se han de celebrar nuevas conferencias.

El Sr. Navarro Reverter insiste en su teoría:

¡A Roma por todo!

Y ya le conocen ustedes.

Un diario pide para el general Luque el ducado del Kert, por su maravilloso y estratégico plan de campaña.

Conformes, pero con una pequeña modificación que en nada afecta al éxito de aquella operación del ministro de la Guerra: duque de la orilla derecha del Kert.

Porque en la izquierda hay barro.

No sabemos si para hoy se anuncia algún banquete político-aurino-edilesc.

Se marchó a que el molesto Homen-Christo, pero padecemos á Homen-Age.

Y perdonen ustedes el chiste, porque Gedeón se ha dedicado esta semana á la señora de Pérez.

—¿Gedeón adúltero? ¡Qué horror!

—No, señores; la mujer de Pérez es la... Perezza, que dirían Perrín y Palacios en *El Paraguas del abuelo*.

Los moros han pedido el perdón y la paz...

Y no contentos con el Korán, acabarán por pedirnos la Biblia.

Para aclarar y tonificar la vista, nada de tan buenos resultados como un chorrito de la excelente Agua Colonia Orive al agua al tiempo de lavarse. Y para evitar los resfriados, sobre todo á los niños, una fricción diaria general al vestirlos. Desde 3 rs. frasco. Garrafón de 4 litros, 16 ptas., franco estación. No se rellenan envases.

Licor del Polo. Único dentífrico que sobrevive 41 años entre la baraunda de dentífricos que, apenas son conocidos, van al hoyo. Frasco que en los prospectos y etiquetas no lleve el retrato de Orive es falsificado.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55. Madrid.

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

BLANCO Y NEGRO A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Sálies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 50, Charlotte St.

Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street-

Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.

VARIO Y SELECTO SURTIDO. LOS MAS ALTOS A LOS MAS MODESTOS PRECIOS. COLONIA CONCENTRADA ESPECIALIDAD DE LA CASA.

6 PESETAS LITRO



THÉOPHILE ROEDERER & C.ª, REIMS CRISTAL CHAMPAGNE GLADIATEUR CABALLO

Única Medalla 1ª Clase, Exp. Univ. París 1887. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Reconcompas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LEÓN P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA SEVILLA

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

Léase el interesante prospecto que acompaña a las botellas.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago e intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D.ª MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVAR, PARIS

Farmacias y Droguerías: Alera, 166 Nápoles, Barcelona.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

ALFON o **FOTOGRAFO**
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL, MADRID.



CI
Importan
pequeñis
ncarada
FOTOG

Cor
ior, c
salida
por e
plant
rios,
un ca
pios e
pósti
let. I
agua,
condu
fierfa
chale
pacio
Jaure
de E
nuto
treno
quinc
núme
ría d
ve, L
Giro
billete
otro
otros
todo
ésta.
nadie
de lo
la est
cual
el ped

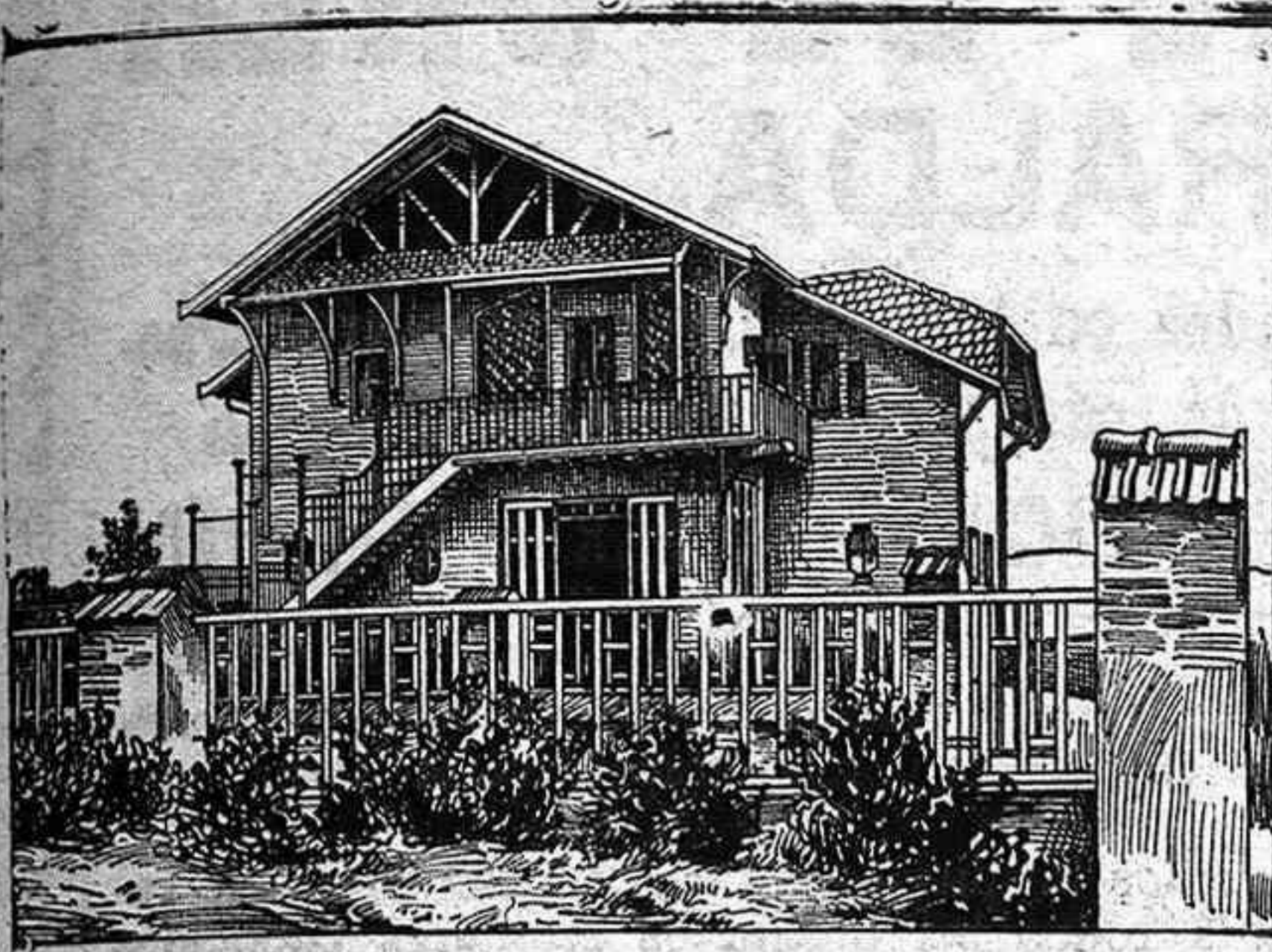
V
N

2

CREMA DE LA MECA

Importante receta para **Blanquear** el *Cutis*, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y encarada del marfil. (Precio en París, 5 fr.). **DUSSER**, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.

FOTOGRAFIA DEL CHALET QUE S. DE ORIVE REGALA A SUS CLIENTES



Consta de planta baja, con un espacioso hall, comedor, cocina, dos retretes inodoros y un dormitorio, con salidas al jardín y huerta. Piso principal, con acceso por el jardín, por la huerta y por el interior de la planta baja, compuesto de sala, tres grandes dormitorios, espacioso cuarto de baño y otro retrete inodoro y un camarote, en el que, además de los servicios propios de estos departamentos, se hallan situados los depósitos de agua fría y caliente que surte a todo el chalet. Dispone gratuitamente de 500 litros diarios de agua, absolutamente exenta de bacterias. El agua se conduce directamente desde los manantiales por cañería de hierro galvanizado hasta los depósitos del chalet. Es pertenecido del chalet, jardín y huerta espaciosos, todo ello cercado de tapias. Se encuentra en Jauregueta, a cinco minutos de peatón de la estación de Erandio, tocante a una hermosa carretera, un minuto de la iglesia y a veinte minutos de Bilbao, con 10 trenes diarios. Residencia propiamente veraniega, a quince minutos del mar. Se remitirá un billete, con su número correspondiente, combinado con los de la lotería de 20 de Enero de 1912, al que remita a S. de Orive, Logroño, seis pesetas en sobre monedero ó letra de Giro mutuo ó Giro postal, para recibir en su cambio el billete supradicho y dos frascos del licor del Polo, con otro de agua de Colonia de Orive, de 3 pesetas, ó con otros dos de 1,50, ó cuatro de 0,75, ó el que prefiera todo agua de Colonia se mandará el equivalente en ésta. No hay necesidad de certificar las letras, pues nadie más que S. de Orive puede cobrarlas. El envío de los frascos será franco de embalaje y portes hasta la estación del ferrocarril más próxima del cliente, el cual ha de indicar la estación al tiempo de formular el pedido. Logroño, 8 de Agosto de 1911. S. de Orive.

FOTOGRAFIA

CALVACHE

Carrera San Jerónimo, 16.

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**

VALERIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Parfumerie.

AZUREA

L.T. PIVOR - PARIS

ANEMIA * ESCROFULAS * CLOROSIS

APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Las Auténticas

PÍLDORAS DE BLANCARD

de PARIS (2 ó 6 al día)

no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD

Inalterable (2 ó 3 cucharadas al día)

DECONFIESE de los SIMILARES INEFICACES

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Vivificad vuestros órganos fatigados
por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonia digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa. Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de t. d. a. natural.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas. Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS

Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la ab-



sorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!

PARA AFEITARSE

El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escueca jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquichel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fenix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Agente importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo Hermanos y Compañía; Sucesores, Luisa, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.